

HOMENAJE

Nombramiento del Profesor Daniel Widlöcher como
Profesor Honorario del Departamento de Humanidades

Señor rector a.i., Doctor Marcial Rubio
Profesor Daniel Widlöcher
Profesor Álvaro Rey de Castro
Señoras y señores, amigos todos

Es para mi un honor y un placer hacer la presentación del Profesor Daniel Widlöcher, insigne maestro, psiquiatra y psicoanalista francés. Su visita a Lima con ocasión de la Conferencia “Al final de la Batalla” nos brinda esta extraordinaria ocasión para incorporarlo como Profesor Honorario del Departamento de Humanidades de la PUCP.

Su amplia trayectoria académica y profesional ameritan esta ceremonia. En él se sintetiza una formación psiquiátrica, psicológica y psicoanalítica. En estos temas ha realizado importantes investigaciones y publicado numerosos libros y artículos, algunos traducidos al español, siendo su producción científica muy amplia y variada.

Es, asimismo, interesante ver como la línea de investigación en la cual se inserta en la actualidad se apoya a la vez en el conocimiento de los mecanismos psíquicos complejos y los datos contemporáneos de la neuropsicología cognitiva en relación con las disfunciones neuronales y los procesos elementales de tratamiento de la información.

Mucho de su trabajo como médico psiquiatría lo realizó en el Grupo Hospitalario Pitié-Salpêtrière, cuna de los estudios sobre la histeria y donde Freud pasó un tiempo formándose con Charcot.

El discurso de orden está a cargo del Profesor Alvaro Rey de Castro por lo tanto, en esta presentación, me voy a limitar a compartir con ustedes unas pocas palabras referidas a la época en que conocí al Profesor Widlöcher.

Lo conocí hace muchos años, en 1974, cuando tuve la suerte de ser su alumna, junto con Roberto Lerner y Victoria Pareja, en el Diploma de Psicopatología. que ofrecía el Instituto de Psicología de París. Pude disfrutarlo en dos cursos: Interpretación del dibujo en el niño y un Seminario sobre la Histeria.

Nosotros, como psicólogos, sabemos que la memoria es frágil y suele ser, además, ingrata. Así, no siempre recordamos a todos aquellos que nos enseñaron, ni lo que nos enseñaron. Felizmente, sin embargo, no olvidamos todo porque nuestras vidas serían muy tristes, guardando en nuestra memoria aquellas experiencias que nos son significativas.

Las clases con el Profesor Widlöcher son un ejemplo de esas experiencias significativas que no podemos olvidar. Lo recuerdo como un maestro magistral y extraordinario, abierto y muy agradable. Sus clases, a las que asistíamos más de 100 alumnos, las hacía con mucho entusiasmo y compromiso; eran a la vez muy interesantes, profundas, motivadoras y amenas. Me llamó mucho la atención, en aquel entonces, lo abierto que era para compartir con nosotros su experiencia profesional. Todo aquello que nos decía se apoyaba no sólo en su sólida formación académica, sino también en su amplia práctica profesional.

En clases magistrales y tan numerosas no siempre es fácil hacer preguntas al profesor; sin embargo, él siempre nos brindaba esta oportunidad resolviendo nuestras incógnitas.

Tuve la ocasión de volverlo a ver en 1979 cuando visitó Lima y nuevamente nutrirme de sus conocimientos y de un amplio diálogo.

La influencia del Profesor Widlöcher en la PUCP se ha dado a través de sus enseñanzas y sus obras, quizás sin tener conocimiento de ello. Ha influenciado nuestro trabajo en el campo del desarrollo del niño. Sus trabajos clásicos sobre el *Psicodrama en el niño* y *Los dibujos de los niños bases para una interpretación psicológica* constituyen una referencia obligatoria para el Curso de Desarrollo del Niño.

Esta ceremonia es un merecido homenaje a su ejemplo y su fructífera labor. Muchas gracias Profesor Widlöcher.